herpy

AGÁMIDOS

Dragón barbudo central

Pogona vitticeps

Pogona vitticeps es un agámido robusto y diurno del árido interior de Australia, con una barba espinosa que despliega y oscurece hasta el negro cuando se siente amenazado. Alcanza los 45-60 cm y es uno de los reptiles más mantenidos del mundo. Perdona muchos errores, pero exige un terrario grande, calor intenso y UVB, vegetales en la mayoría de las comidas y un cuidador dispuesto a comprometerse durante 10-15 años.

Familia: Agamidae Nombre en inglés: Central Bearded Dragon Nombre anterior: *Amphibolurus vitticeps*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**45-60 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**10-15 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Rupícola, terrestre y excavador**
Hábitat	**Semidesierto y sabana**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**180 × 60 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**22-37 °C**
Punto caliente	**42-45 °C**
Temperatura, noche	**12-24 °C**
Humedad	**30-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos y plantas**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**12-24 meses**
Tamaño de la puesta	**15-30 huevos**
Incubación	**55-75 días** a 28-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Pogona vitticeps es un agámido grande, aplanado y de constitución robusta, con la cabeza ancha y triangular, patas cortas y fuertes y una cola gruesa. Bajo la garganta tiene una barba de piel con escamas puntiagudas que el animal puede desplegar con ayuda del hueso hioides. La barba se vuelve negra cuando el animal está excitado o cuando el macho quiere impresionar. Las escamas son en su mayoría blandas, pero pueden tensarse en púas afiladas como defensa.

El color natural es un pardo mate o pardo grisáceo con tonos rojizos o dorados, acorde con el color del suelo del lugar. El animal alterna entre tonos más oscuros y más claros: un animal frío está oscuro y apagado, y solo cuando el sol lo ha calentado se aclara su color y sale a cazar. Los adultos miden 45-60 cm en total, y aproximadamente la mitad es cola. Los machos tienen la cabeza más ancha, la base de la cola más gruesa y poros más grandes en la parte inferior de los muslos que las hembras.

En el comercio existen muchas variantes de color y de escamas, por ejemplo citrus, tiger y los silkbacks, sin escamas. Esta guía trata de la especie en sí. Las variantes con poco pigmento o sin escamas son más sensibles a la UVB intensa, y algunas formas, como las translúcidas y las sin escamas, se asocian a problemas de salud.

P. vitticeps pertenece a los Amphibolurinae, el gran grupo de los agámidos australianos. El nombre de la especie procede probablemente del latín vitta (banda) y ceps (cabeza) y alude a las rayas sobre la sien. Puede confundirse con la mucho más pequeña *Pogona henrylawsoni*, y ambas especies pueden hibridarse.

P. vitticeps es curiosa y tranquila, y se amansa con facilidad. Los animales reconocen a su cuidador y toleran una manipulación cuidadosa, lo que ha convertido a la especie en uno de los animales de terrario más populares. Todos los animales que se venden fuera de Australia son de cría en cautividad.

Leer más: Luz y UVB

Distribución y hábitat

Pogona vitticeps vive en el este y el centro de Australia. Su área de distribución abarca el suroeste de Queensland, el sureste del Territorio del Norte, el oeste de Nueva Gales del Sur, el noroeste de Victoria y el este de Australia Meridional.

Los animales son más pequeños hacia el límite sur de la distribución, y los más pequeños viven en el Big Desert, en el oeste de Victoria. Esa población no constituye una forma independiente. La especie no existe en libertad fuera de Australia.

> **Área de distribución natural:** Australia.

HÁBITAT

Pogona vitticeps vive en zonas semiáridas: matorral abierto, bosque seco, pastizales y desierto pedregoso o arenoso con vegetación dispersa. Elige lugares con mucho sol y se sitúa sobre rocas, troncos caídos, ramas y postes de vallas, donde tiene buena visibilidad y puede tomar el sol, desde unos 20 cm hasta varios metros sobre el suelo. Caza y toma el sol durante las horas diurnas. Aunque vive en el suelo, trepa bien y excava madrigueras donde se refugia del calor, del frío y de los depredadores.

El calor marca el ritmo del día: el animal toma el sol hasta que su temperatura corporal alcanza unos 36 °C, se aparta del sol cuando ya está suficientemente caliente y, si hace demasiado calor, busca la sombra y jadea con la boca abierta. En invierno, cuando la temperatura baja de unos 20 °C, el animal se retira durante unos dos meses a un refugio protegido. No duerme sin interrupción, sino que puede salir, comer y moverse durante periodos más cortos.

El centro de Australia no es completamente seco. Llueve y la humedad del aire aumenta de vez en cuando, sobre todo por la noche y en las madrigueras, donde puede llegar a cerca del 80 %. La alimentación es mixta: los animales jóvenes comen sobre todo pequeños animales, mientras que los adultos obtienen alrededor del 80 % del alimento de semillas y partes de plantas y un 20 % de insectos y otros animales pequeños.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Un solo ejemplar adulto necesita un terrario de al menos 180 × 60 × 60 cm. La altura debería ser de 90 cm si es posible, porque la especie trepa mucho. Menos espacio resulta insuficiente tanto para el ejercicio como para un gradiente de temperatura. El terrario debe tener buena ventilación y una tapa o malla para que el animal no pueda escapar trepando.

Ambienta el terrario con una zona de insolación en un extremo, donde piedras planas y claras o ramas sólidas faciliten al animal el acceso. La zona de insolación debe ser el punto más alto y estar lo más cerca posible de las lámparas. Ofrece varios escondites, al menos uno en el extremo cálido y otro en el frío, además de ramas y piedras para trepar.

El sustrato debe permitir excavar. Una capa de 10-15 cm de arena de grano fino mezclada con tierra vegetal limpia y arcilla (por ejemplo, 50 % de arena, 30 % de tierra vegetal y 20 % de arcilla) se parece al suelo natural y no provoca impactación en animales sanos. Un sustrato suelto y excavable también genera mayores diferencias de temperatura en el fondo que el papel, de modo que el animal tiene más temperaturas entre las que elegir. Los sustratos firmes, como baldosas sin esmaltar, placas

de pizarra o papel de cocina, conservan bien el calor y son fáciles de limpiar, pero no permiten excavar. La arena de calcio, la arena con vitaminas, las cáscaras de nuez trituradas y la corteza o las virutas de madera no son adecuadas, porque pueden causar estreñimiento si se ingieren. El sustrato suelto se cambia por completo cada 3-6 meses.

Mantén a los animales por separado. Dos machos no deben compartir nunca terrario, porque se pelean. Dos hembras pueden convivir, pero se disputan la zona de insolación y la subordinada se estresa. Un macho y una hembra se reproducen, y una hembra puede tener hasta 100 crías tras un único apareamiento. Los adultos y los jóvenes deben estar siempre separados.

Leer más: Calor y temperatura Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

TEMPERATURA

Calienta con al menos dos focos halógenos sobre la zona de insolación. La superficie ahí debe estar a 42-45 °C medidos con un termómetro infrarrojo y no necesita superar los 50 °C. El punto caliente debe ser al menos tan grande como todo el animal, incluida la cola. El aire del terrario debe estar entre 22 y 37 °C, con la zona más cálida en el extremo de la zona de insolación y la más fresca en el opuesto. La superficie en el extremo frío debe estar a 25-29 °C.

Usa un termómetro infrarrojo para las superficies y un termómetro digital con sonda para el aire, y mide solo cuando las lámparas lleven encendidas unas tres horas. Las bombillas halógenas emiten calor infrarrojo de onda corta, como el sol. Para un terrario de 180 × 60 cm, 90-100 W suelen ser adecuados; si la zona de insolación está demasiado fría, se acerca a la lámpara. Si el extremo frío se queda demasiado frío en un terrario alto, un panel de calor radiante puede ayudar.

Por la noche la temperatura puede bajar a 12-24 °C, y se toleran hasta 10 °C cuando el animal recibe suficiente calor durante el día. Un descenso nocturno hace que el animal tome el sol antes por la mañana. En cambio, si durante el día hay poco calor, las noches frías pueden llevar al animal a la hibernación o enfermarlo. Conecta las lámparas a un termostato con la sonda en el extremo frío, para que se apaguen si el lado frío supera los 37 °C.

Leer más: Hibernación y estaciones

HUMEDAD Y AGUA

La humedad del aire debe situarse de media en el 30-60 %, medida en el extremo frío. Varía de forma natural: más baja junto a la zona de insolación, más alta por la noche y cerca del agua. Los periodos de humedad alta no dañan mientras el aire circule y el terrario pueda secarse de nuevo. En cambio, el aire estancado y húmedo y el sustrato mojado provocan enfermedades. Si la humedad es constantemente demasiado alta, ayuda un pequeño ventilador sobre la malla en el extremo frío. Una humedad demasiado baja causa deshidratación, problemas con la muda y apatía.

Ofrece siempre agua fresca en un recipiente poco profundo. El animal obtiene la mayor parte del agua a través de la comida, por lo que ayudan las verduras lavadas y que hayan estado en remojo. Una ducha ligera sobre la decoración produce gotas que el animal puede lamer. Un refugio húmedo en el extremo frío, por ejemplo una cueva con tierra ligeramente húmeda, imita las madrigueras naturales y ayuda durante la muda.

ILUMINACIÓN Y UVB

Pogona vitticeps depende de una luz intensa y blanca: favorece el apetito, la actividad y el bienestar, y la especie también ve los UVA. Por eso el terrario debe estar muy iluminado. El lugar más luminoso debe ser la zona de insolación, con 30.000-60.000 lux medidos con un luxómetro, y debe estar iluminado el 75-100 % de la longitud del terrario. Eso suele requerir varias lámparas.

La UVB es necesaria, y la especie pertenece a la zona 3 de Ferguson. Usa un tubo T5 HO de 10-14 % de UVB en una luminaria reflectante sobre el lado cálido, paralelo a las lámparas de calor. El objetivo es un índice UV de 4,0-4,5 en la zona de insolación, descendiendo hasta 0 en el extremo frío. Sobre una malla, esto suele suponer una distancia de 27-30 cm del tubo a la zona de insolación, pero la distancia depende del tubo, de la luminaria y de la malla, así que lo ideal es medir con un medidor de UV. El cristal y el plástico entre el tubo y el animal bloquean la UVB. Los buenos tubos T5 HO se cambian tras unos 12 meses, aunque sigan encendiendo, porque la emisión de UVB disminuye.

Las lámparas LED con UVB todavía no se consideran seguras para reptiles. Los animales con poco pigmento y los sin escamas no deberían superar un índice UV de 3,0. La luz está encendida 12-14 horas al día en verano y unas 10 horas en invierno, controlada con un temporizador.

ALIMENTACIÓN

Pogona vitticeps es omnívora. Los animales jóvenes comen sobre todo insectos y los adultos, sobre todo plantas. Como regla general, el alimento animal supone aproximadamente un 60-80 % en recién nacidos, un 60 % en jóvenes y un 15-30 % en adultos. Esto previene la obesidad y la gota úrica, frecuentes en animales sobrealimentados.

- Recién nacidos (0-3 meses): insectos una vez al día, tantos como quieran comer, y vegetales a diario.
- Jóvenes de menos de 25 cm: 5-6 insectos del tamaño de la cabeza al día y vegetales a diario, aproximadamente tres veces la cantidad de insectos.
- Adultos de más de 25 cm: 3-4 insectos dos veces por semana y vegetales tres veces por semana, una ración del tamaño de la cabeza.
- Hembras gestantes: 4-5 insectos dos veces por semana.

Buenos insectos de alimentación son las cucarachas dubia, los saltamontes, los grillos, las larvas de mosca soldado negra, los gusanos de seda y las larvas de esfinge del tabaco (solo de cría; los silvestres son tóxicos). Los insectos grasos como los gusanos de la harina, los gusanos de la harina gigantes y las larvas de la polilla de la cera son golosinas. Los insectos no deben ser mayores que la distancia entre los ojos del animal y deben haber recibido buen alimento durante al menos 24 horas antes de ofrecerlos. Los insectos silvestres pueden estar fumigados o ser tóxicos y conviene evitarlos.

Como vegetales sirven, por ejemplo, rúcula, pak choi, col rizada, hojas de mostaza, col china, diente de león, berro y hojas de cactus, además de flores y hierbas silvestres de lugares sin pesticidas. Corta las hojas en tiras estrechas. La espinaca se da con menos frecuencia. El aguacate es tóxico. La fruta es una golosina ocasional, como máximo una vez al mes, porque es el principal factor de riesgo de enfermedad dental y provoca obesidad.

Espolvorea todos los insectos y toda la ensalada con calcio. Espolvorea un multivitamínico sobre la ensalada dos veces por semana en jóvenes y hembras gestantes y una vez por semana en adultos. El calcio se espolvorea como se sala la comida, no como una nevada.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Pogona vitticeps es tranquila, curiosa y tolera la manipulación mejor que la mayoría de los lagartos. Deja que un animal nuevo se acostumbre al terrario durante unas dos semanas antes de cogerlo. Después ofrécele comida con unas pinzas y deja la mano quieta dentro del terrario hasta que el animal esté tranquilo. Levanta al animal con apoyo bajo el cuerpo y las patas, muévete despacio y no tires de la piel suelta durante la muda.

El animal usa la barba y el lenguaje corporal para comunicarse. Una barba negra e hinchada y la boca abierta indican amenaza o conducta de exhibición, sobre todo en machos. Los cabeceos rápidos arriba y abajo muestran dominancia. El saludo con la pata, en el que el animal se apoya sobre tres patas y gira lentamente una pata delantera en círculo, es una señal de sumisión que usan hembras y jóvenes ante animales mayores. El color oscuro y la conducta retraída indican frío o estrés.

Los animales necesitan tranquilidad y un ritmo diario fijo. Mantenlos de forma individual: los animales que comparten terrario se disputan el rango, y el subordinado recibe menos comida y una peor zona de insolación y enferma con más facilidad.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Pogona vitticeps alcanza la madurez sexual y el tamaño adulto a los 1-2 años. Los machos se reconocen por la cabeza más ancha, la base de la cola más gruesa y los poros femorales visibles; las hembras tienen la base de la cola más estrecha. Los animales destinados a la cría deben haber alcanzado el tamaño adulto y estar en buen estado nutricional, y la hembra debe haber recibido calcio en abundancia.

El sexo lo determinan los cromosomas sexuales (la hembra tiene dos distintos, ZW), pero temperaturas de incubación muy altas pueden hacer que machos genéticos (ZZ) se desarrollen como hembras funcionales. Esto ocurre también en la naturaleza. Un animal que parece una hembra puede ser, por tanto, un macho genético.

Leer más: Incubación de huevos

APAREAMIENTO

En Australia los animales se aparean en primavera y verano, de septiembre a marzo. En cautividad la especie no es estrictamente estacional, pero un periodo de reposo fresco en invierno se corresponde con la naturaleza y se utiliza para poner a los animales en disposición de aparearse. Solo se aplica a animales sanos y bien alimentados.

Coloca a la hembra con el macho durante un periodo corto y sepáralos después. El apareamiento es violento: el macho cabecea, oscurece la barba hasta el negro y muerde a la hembra en la nuca. La hembra puede almacenar esperma y poner varias puestas fértiles tras un solo apareamiento. Durante la época de cría necesita alimento y calcio adicionales.

PUESTA Y NIDADAS

Una hembra pone 15-30 huevos en un hoyo que ella misma excava. Puede realizar varias puestas en una temporada, en raros casos hasta nueve, lo que agota mucho sus reservas de calcio. Ofrécele una caja de puesta con una capa de 30-40 cm de arena húmeda y excavable y tierra vegetal, donde pueda cavar.

Una hembra que no encuentra un lugar adecuado puede retener los huevos. Es una urgencia que requiere veterinario. La yema que cae en la cavidad abdominal (peritonitis vitelina) es otra afección grave en las hembras.

INCUBACIÓN

Los huevos eclosionan a los 55-75 días a 28-30 °C, normalmente en torno a los 65 días. Colócalos en una incubadora, en un material suelto y húmedo como vermiculita o perlita, y no los gires. Entre 22 y 32 °C nacen machos y hembras en proporciones iguales. A partir de unos 34 °C nacen cada vez más hembras, porque el calor transforma machos genéticos en hembras, por lo que la temperatura debe mantenerse estable y por debajo de 32 °C.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son independientes desde la eclosión y miden unos 10 cm. Mantenlas sobre un sustrato firme, por ejemplo papel de cocina, hasta que coman de forma fiable, y ofrece insectos y vegetales a diario. Necesitan la misma luz y el mismo calor que los adultos: zona de insolación, UVB y calcio en todo el alimento.

Las crías que conviven se muerden los dedos y las colas, sobre todo cuando tienen hambre, y las más grandes se quedan con la mayor parte de la comida. Por eso conviene clasificarlas por tamaño y separarlas en cuanto crezcan de forma desigual. Crecen rápido y alcanzan el tamaño adulto a los 1-2 años.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de las enfermedades se deben a errores en el manejo. Los reptiles enfermos ocultan durante mucho tiempo que lo están, así que pesa al animal cada semana y anota el peso, el apetito, las heces y la muda. La pérdida de peso repentina suele ser el primer signo.

- Enfermedad ósea metabólica por falta de UVB, falta de calcio o temperatura demasiado baja. Los signos son mandíbulas y patas blandas o torcidas y temblores.
- Obesidad y gota úrica por exceso de alimento animal y falta de agua.
- Enfermedad dental y estomatitis; la fruta es el principal factor de riesgo.
- Estreñimiento por temperatura demasiado baja, deshidratación o muchos parásitos.
- Los parásitos intestinales son muy frecuentes: hasta cuatro de cada cinco animales en cautividad los tienen, sobre todo oxiuros y coccidios (*Isospora amphiboluri*), y los parásitos unicelulares afectan especialmente a los animales jóvenes. Haz analizar una muestra de heces cuando el animal sea nuevo y periódicamente después.
- Ácaros, infección respiratoria, problemas de muda, necrosis de la cola, prolapso rectal y hongos cutáneos ("yellow fungus").
- Huevos que no se ponen (retención de huevos) y peritonitis vitelina en hembras.
- El atadenovirus es una enfermedad vírica grave, sobre todo en crías.

La pérdida de apetito, la apatía, las articulaciones hinchadas, la respiración con la boca abierta sin que el animal tenga calor y un animal que deja de comer son motivos para acudir a un veterinario con experiencia en reptiles. La especie suele portar salmonela, y sobre todo los niños pequeños se contagian, incluso sin contacto directo. Lávate las manos después de tocar al animal, el terrario y el equipo, y mantén al animal y sus cosas lejos de la cocina.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.